

LA SITUACION DE LOS CD-ROM EN ESPAÑA

Adela d'Alos-Moner*, Alice Keefer*

Ponencia presentada en EUROINFO'90, Roma, 18-20 de septiembre de 1990

Introducción

Hace cinco años se presentó en España un producto nuevo y, en aquel momento, totalmente desconocido: el CD-ROM. La empresa pionera en la promoción de esta nueva tecnología editó un diccionario médico y presentó varios títulos comerciales extranjeros. Planeaban un número mayor de actividades editoras y ofrecieron sus servicios a diversas instituciones públicas. Con una perspectiva posterior, podría decirse que el mercado todavía no estaba maduro. A pesar de los grandes esfuerzos invertidos en su promoción, esta primera tentativa de introducción de los CD-ROM tuvo escaso éxito.

En la actualidad, cinco años después de aquel primer intento, podemos hablar de un mercado receptivo. Varias empresas han empezado a producir CD-ROM y, de manera creciente, un mayor número de instituciones instalan lectores y adquieren títulos comerciales.

Este artículo se basa en los resultados de un estudio sobre el uso del CD-ROM en algunas bibliotecas españolas seleccionadas. En julio de 1990, DOC6 envió un cuestionario a 123 instituciones públicas y privadas de cinco comunidades autónomas consideradas como las mejor dotadas en servicios de información altamente desarrollados. Las instituciones seleccionadas incluían 20 universidades, 38 empresas, 24 hospitales/laboratorios, 38 bibliotecas especializadas y 3 redes de bibliotecas públicas en las cinco Comunidades Autónomas siguientes: Madrid, Cataluña, País Vasco, Comunidad Valenciana y Andalucía.

Características del mercado

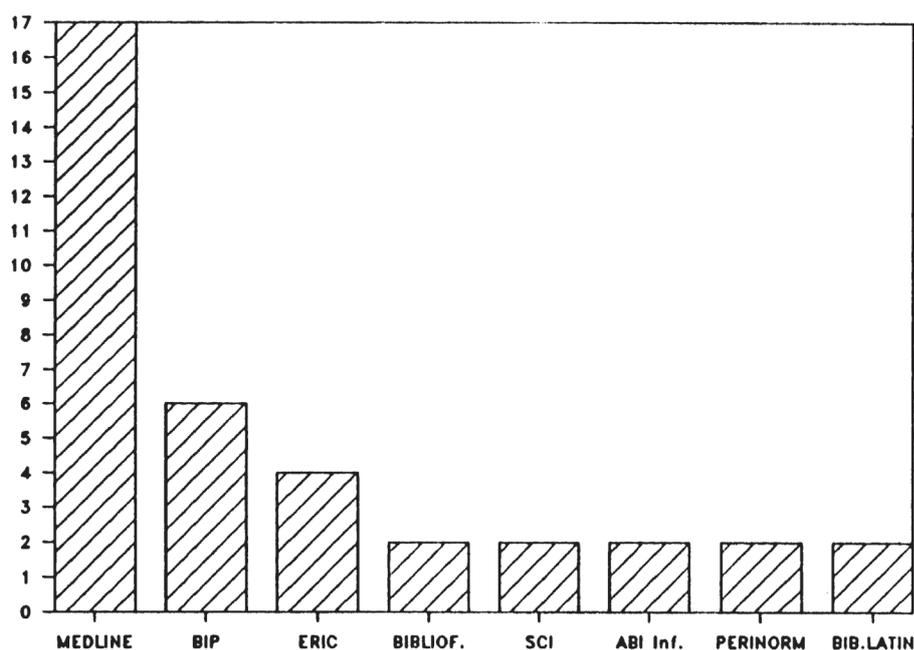
Las principales características del mercado español del CD-ROM en la actualidad son las siguientes:

- Predominio de los CD-ROM de temática biomédica.
- Creciente interés por la tecnología CD-ROM, tal y como se puede observar en las revistas técnicas, así como en la prensa de interés general, cursos introductorios, actividades de promoción en ferias comerciales, etc.
- Introducción, principalmente a través de distribuidores locales, de los más importantes editores extranjeros de CD-ROM.
- Ventas crecientes de lectores de CD-ROM.
- Producción creciente de CD-ROM editados en España.

El título que ostenta el mayor número de ventas es *Medline*, disponible en España a través de varios editores: Compact Cambridge, Dialog, Ebsco y Silver Platter. A *Medline* le siguen en importancia *Books in Print* y *ERIC* (ver figura 1).

* DOC 6. Assessors en Techniques de Documentació.
Recibido 7-11-90.

Figura 1
Títulos extranjeros más usados



El estudio mostró que la mayoría de quienes respondieron al cuestionario (58,3 %) poseen menos de 5 títulos en CD-ROM; el 25 % tiene de 5 a 10 títulos, y los restantes, 6,7 %, poseen más de 10.

Usuarios

Hasta la fecha los grupos más importantes de usuarios han sido las bibliotecas universitarias y los centros médicos, públicos o privados. Ello no es sorprendente, dado que estas mismas bibliotecas son los principales usuarios de los servicios de bases de datos en línea. De los resultados del cuestionario se desprende una escasa penetración del mercado de los CD-ROM en las bibliotecas de empresa.

Considerando la relación CD-ROM versus servicios en línea, existe un punto de ruptura en el volumen de consultas a partir del cual el CD-ROM se convierte en el medio más económico de consulta. En España se considera que se ha alcanzado este punto después de dos horas de consulta por mes (1). Sin embargo, además de este factor económico, existe otro aspecto —la calidad de las telecomunicaciones— que puede estar influyendo para utilizar cada vez más el CD-ROM en las bibliotecas. En efecto, España atraviesa en la actualidad por un proceso de conversión del sistema mecánico al sistema digitalizado de teléfonos, hecho que ha producido numerosas interrupciones en las líneas durante los dos últimos años.

Un estudio llevado a cabo entre los usuarios en línea por Institut d'Estadística de Catalunya (antiguamente Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya) (2) muestra que aproximadamente una de cada cuatro llamadas se interrumpe de

forma prematura. En el caso de las dos ciudades mayores de España, el porcentaje de cortes es todavía más elevado: 52,3 % en Madrid y 26,8 % en Barcelona. Muy posiblemente, la incertidumbre de la conexión, así como la comprensible frustración que ello produce, pueden haber incitado a los centros con servicios de consulta a bases de datos a suscribirse a los CD-ROM, aun antes de alcanzarse el punto a partir del cual las consultas en CD-ROM resultan más económicas.

Creciente interés

El interés hacia esta nueva tecnología se ha manifestado en los dos últimos años por un número creciente de artículos aparecidos en las revistas especializadas y, quizás de forma más significativa, en la prensa general.

El interés por parte de las instituciones públicas y privadas puede observarse, asimismo, a través del número de agentes de suscripción a publicaciones periódicas que han abierto despacho en España: Ebsco y Swets son dos claros ejemplos.

Otro indicio ha sido el incremento en el número de lectores instalados y de títulos comerciales adquiridos.

Esto nos lleva a pensar en otro factor que quizás pueda haber influido en el creciente incremento de ventas. Debido a cambios recientes en la política y organización universitarias, las bibliotecas académicas, anteriormente descuidadas, han comenzado a recibir mayor apoyo económico. Un estudio sobre las bibliotecas universitarias (3) revela, por ejemplo, que el presupuesto para adquisiciones registró un incremento global del 50 % entre 1986 y 1987 en las universidades todavía dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia. Entre las mismas, la Universidad Complutense de Madrid presenta, en el período aludido, un incremento del 105 %.

Principales productos

Los productos de los principales editores de CD-ROM pueden encontrarse ahora en España, incluyendo Bowker, Compact Cambridge, Dialog, ISI, OCLC, Silver Platter, UMI, Wilson. Muchos trabajan con distribuidores locales. Este hecho ha contribuido positivamente a la introducción de los CD-ROM, ya que con frecuencia, y ante un producto tan nuevo, el cliente quiere ver una demostración y desea asegurarse de apoyo técnico en el caso de cualquier problema. Otra ventaja de las empresas con representación en España es la capacidad para facturar en pesetas —beneficiosa tanto para el cliente como para el distribuidor— debido a los notables retrasos en el pago por parte de las instituciones públicas, retrasos mayores aún para las facturas en moneda extranjera.

Como puede verse en la lista de editores mencionada anteriormente, los norteamericanos tienen la mayor cuota de mercado, hecho no sorprendente si se considera el amplio número de títulos editados en los EE.UU., muchos de ellos bases de datos disponibles hasta hace poco sólo en línea o en forma impresa. Asimismo, se han introducido productos europeos como *Perinorm*, *Helecon*, o ediciones de la British Library.

Equipos y programas

Según nuestros cálculos, hasta julio de 1990 se han instalado en España unos 1.000 lectores, aunque el número de instalaciones se incrementa diariamente. Los más utilizados en España son Amdek, Hitachi, NEC, Philips (LMS), Sony. Según nuestro estudio, el 38 % correspondía a Hitachi, el 28 % a Philips o LMS, y el 17 % restante a Amdek, NEC y Sony. El mercado de los lectores Apple es bastante limitado, como reflejo de la pequeña cuota de mercado de éste en el mercado global de los PC. Se detecta que los nuevos modelos de lectores se introdujeron en España más tarde que en otros países europeos. La introducción de los «juke boxes» es muy reciente. Tan sólo desde junio de 1990, la empresa Pioneer ha empezado a comercializar sus lectores de seis discos.

Han comenzado a introducirse programas para redes, y su interés está aumentando, especialmente en las bibliotecas académicas.

Edición de CD-ROM

Se puede decir que la edición de CD-ROM ha empezado en los dos últimos años, aunque existieron experiencias anteriores: el primer CD-ROM español fue la *Enciclopedia Médica Marín*.

En otro proyecto anterior, el Grupo Anaya contribuyó a la preparación del *Harrap Dictionary*. Después, Ediciones La Ley produjo *Compuley*, un CD-ROM de legislación y jurisprudencia. Durante el pasado año se han editado los siguientes CD-ROM: *ISBN*, editado por el Ministerio de Cultura; *BDA*, compendio de legislación producido por Aranzadi, *CSIC*, que contiene varias bases de datos sobre Ciencia y Tecnología, Medicina, Ciencias Sociales y Humanidades, producido por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Barcelona Centre de Disseny (BCD) que contiene gráficos y descripciones textuales de lámparas de diseño. Otro editor, Planeta, trabaja en un CD-ROM de la *Enciclopedia Planeta-Larousse*.

Un problema al que se enfrentan algunos de los discos producidos en España es el pobre programa de recuperación utilizado, especialmente cuando se compara con los usados en otros países. A menudo, los editores han escogido programas de bases de datos previamente existentes, que no facilitan el aprovechamiento máximo de las posibilidades de tratamiento de la información en un disco CD-ROM.

Perspectivas de futuro

Según todos los indicios, el mercado del CD-ROM seguirá creciendo rápidamente. Tal como se mencionó anteriormente, muchos de los actuales usuarios con conexiones en línea adquieren CD-ROMs para complementar o reemplazar la búsqueda en línea, debido a la comodidad y a la relación coste-eficacia.

Las bibliotecas públicas están convirtiéndose en usuarios del CD-ROM. El *Plan de informatización de la red de bibliotecas públicas del estado* (4) contempla la instalación de un lector CD-ROM en cada una de dichas bibliotecas. La nueva

universidad en Barcelona (Universitat Pompeu Fabra) planea la instalación de CD-ROMs destinados a los lectores, de forma gratuita.

Por supuesto, la capacidad o habilidad de un público no especializado para interrogar depende en cierto grado de la traducción del programa de interrogación al español y/o catalán, vasco y gallego. Hasta la fecha, la mayor parte de «software» de interrogación está en lengua inglesa. Los resultados de nuestro estudio mostraron que el 71,4 % de los encuestados tuvo dificultades lingüísticas. Es importante tener presente que las personas que respondieron a nuestra encuesta procedían básicamente de bibliotecas técnicas; podemos suponer, por tanto, que los usuarios de bibliotecas públicas tendrán aún mayores problemas con programas en lengua distinta al español. Creemos que las empresas que traduzcan su «software» obtendrán una ventaja de mercado, especialmente en el caso de títulos distribuidos por más de un vendedor, como *Medline* y *Eric*.

Bibliografía

1. *El CD-ROM: una memòria d'elefant*, Barcelona: DOC6, 1989.
2. INSTITUT D'ESTADÍSTICA DE CATALUNYA: Eurolog monitoring week, 1989, Barcelona, 1989.
3. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE: *Situación de las bibliotecas universitarias (dependientes del MEC)*, Madrid, 1988.
4. *Plan de informatización de la red de bibliotecas públicas del Estado*, Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989.